Question
Revista Especializada en Periodismo y Comunicación
ISSN 1669 - 6581

Av. 44 Nº 676, 1º piso Of. 16
CP 1900 – La Plata – Argentina
Tel: +54 (221) 422-4090 / 423-6778
www.perio.unlp.edu.ar/question

Vol. 1, N.° 46 (abril-junio de 2015)

APUNTES HISTÓRICOS Y CONCEPTUALES SOBRE INFANCIA

María José Castro
Universidad Nacional de Quilmes (Argentina)

Resumen
El siguiente escrito pretende realizar un recorrido exhaustivo en relación con la concepción de la infancia y la niñez desde diversos campos analíticos. Por ello, se contemplan diferentes enfoques, es decir, desde la historicidad del término hasta cómo se constituye a la infancia como conjunto de sujetos sociales. La niñez ha sido objeto de estudio de múltiples disciplinas: Historia, Educación, Sociología, Comunicación, Antropología, entre tantas otras. Así, en este artículo, abordaremos los diversos aportes desde una mirada multidisciplinar e interpretativa, con el fin de llegar a concluir en por lo menos dos concepciones de infancia y niñez como construcciones sociales en nuestra sociedad actual. Por un lado, la infancia construida desde la mirada del adulto, tutelada por las y los adultos, la escuela y el Estado; y por otro, la niñez que cuenta con voz propia, prescinde de la mirada del adulto para ser sujeto social, por ende, sujeto de derechos.

Palabras clave: infancia, niñez, cultura, televisión.

La infancia es una construcción de la sociedad moderna, un concepto instaurado en los últimos trescientos años. Estudios sobre esta fueron cristalizados en un área de investigación con aportes de diversas disciplinas denominada “estudios sobre infancia”. En consonancia, Sandra Carli (2000) plantea tres corrientes teóricas que profundizan en dicho análisis:

- La historia de la infancia.
- La historia de la educación y sociología de la educación.
- Los estudios del psicoanálisis.

Las tres corrientes han llevado a cabo un gran aporte a los “estudios de la infancia” que son valiosos al punto de poder desarrollar un acercamiento al concepto de infancia, el niño y la niña.

Con respecto a la corriente teórica referida a la historia de la infancia, podríamos inscribir la obra del historiador francés Philippe Ariès (1987), quien realizó un recorrido histórico sobre la infancia en relación con la vida familiar. Ariès en su análisis afirma que, durante los siglos X y XI, no se representaba la imagen infantil en el arte medieval, ni siquiera la niñez como conjunto de sujetos pertenecientes a la sociedad. El autor caracteriza la infancia como “una época de transición, que pasaba rápidamente y de la que se perdía enseguida el recuerdo” (Ariès, 1987: 59).

De esta cita se desprende que las niñas y los niños eran representados como adultos pequeños, es decir, no se contaba con una construcción de la infancia, sino que simplemente se reflejaba al adulto en una talla distinta, pequeña.

"Hacia el siglo XIII aparecen varios tipos de niños, algo más cercano al sentimiento moderno" (Ariès, 1987: 59). En este aspecto, el autor hace referencia, en la imagen bélica de la Edad Media, a los monaguillos y al niño Jesús, por un lado, durante el siglo XII y, por otro, a finales del siglo XV. Ariès afirma que dichas representaciones pictóricas eran lo que más se asemejaba a la imagen moderna del niño o niña. En referencia a la representación infantil, el historiador francés explica:

> … hasta aproximadamente el siglo XVII, el arte medieval no conocía la infancia o no trataba de representársela; nos cuesta creer que esta ausencia se debiera a la torpeza o a la incapacidad. Cabe pensar más bien que en esa sociedad no había espacio para la infancia (p. 57).

Vie et miracle de Saint Nicolás. Pintura francesa de fines del siglo XI.
Fuente: Biblioteca Nacional de Francia (1).

Es pertinente hacer hincapié en *el sentimiento de la infancia* (Ariès, 1987), un punto de inflexión en el análisis de la niñez que hasta el momento pasaba desapercibida. Este concepto refiere a la mirada del adulto hacia los niños y niñas, en primer término por la constitución privada de la familia como institución sociocultural donde cada miembro debía llevar adelante su rol en la misma, a partir de lo cual nació la primera aproximación a la existencia/construcción de los niños y niñas en la sociedad. Y en segundo término, por la preocupación de los adultos en la capacitación de las niñas y los niños, por ende, la inserción de la escuela en las sociedades modernas.

Con relación a lo esbozado, Sandra Carli (2000) interpreta los aportes de Ariès, cuando afirma que:

> Las tesis principales de la obra de Ariès se centran en el análisis de los cambios producidos en las sociedades del Antiguo Régimen a partir del impacto de la aparición de la escuela moderna y de la emergencia de nuevos sentimientos de los adultos hacia la infancia (p. 13).

Por ende, el tiempo de la infancia es un tiempo construido desde y por la mirada del adulto "... un tiempo histórico-cultural: es en la trama de una sociedad y de una cultura que se dota de sentidos a esa edad" (Carli, 2000: 14).

La infancia como conjunto de sujetos sociales es una construcción de la sociedad moderna. Anteriormente, no existían los niños y niñas como sujetos reconocibles en la sociedad. Dobre la base de la interpretación de Sandra Carli (2000), la niñez no se diferenciaba en el mundo de los adultos.

Los diversos estudios en investigaciones respecto de la historia de la educación y la historia de la infancia coincidieron en un punto: el reconocimiento de la infancia moderna y la creación de instituciones con fines protectores, por ejemplo, la escuela. En esta línea es donde además de existir el sujeto social denominado niño o niña, según los aportes de dichas corrientes, se conformó el sujeto social denominado alumno o alumna.

Otro de los puntos importantes que plantea Carli (2000) es sobre la temporalidad, por un lado, la del niño o la niña "como un cuerpo en crecimiento" (p. 14), y por el otro, la de la sociedad en donde se constituye como sujeto, "ambas temporalidades están estrechamente articuladas" (*Ibidem*). La autora esboza que la ligazón que existe entre la experiencia de los niños y las niñas, y la institución de los adultos es lo que produce "la constitución del niño/a como sujeto" (*Ibidem*). Esta ligazón da como resultado un proceso que captura la construcción simbólica singular de niños y niñas en la sociedad.

¿Cómo es entendido el término infancia? Una posible respuesta a esta pregunta la da Nélida Cervone (2006), quien plantea que la infancia: "… es un término de uso habitual, con el que se hace referencia a un período de la vida no siempre recortado unívocamente y que a veces incluye el período de la niñez hasta el de la adolescencia" (p. 74). Además, explica que para analizarla hay que tener en cuenta "… las lentas transformaciones de las costumbres y de las prácticas socioculturales" (*Ibidem*), lo que determina las experiencias de los sujetos en los distintos momentos de la vida. Es preciso plantear aquí una diferenciación en lo discursivo respecto al conjunto de sujetos que conforman el colectivo denominado infancia y a las niñas y los niños en particular. El psicoanalista especialista en niños y niñas, Juan Carlos Volnovich (2004) (2) afirma que es difícil hablar de esta en general, ya que cualquier generalización es un tanto abusiva; por ello, propone realizar una serie de distinciones:

> … las diferencias que se desprenden de la clase social a la que pertenecen, las diferencias referidas a la edad, la etnia, el desempeño lingüístico son características que atraviesan a los sujetos para conformar su identidad y que marcan enormes desigualdades, por ejemplo entre un niño negro y un

> niño blanco, o una niña africana y una neoyorquina, un niño de clase media acomodada y uno de sectores marginales (Volnovich, 2004, en prensa).

En efecto, cada cultura cuenta con determinados cambios intrínsecamente ligados a las instituciones sociales que en ella conviven; por tal motivo, no existe una infancia determinada, sino que varía dependiendo del tiempo y del lugar geográfico en donde las niñas y los niños se desenvuelvan como sujetos sociales.

La relación entre familia e infancia a lo largo de la historia es importante. Así, Gabriela Diker (2008) plantea:

> … este nuevo modo de concebir la infancia se caracteriza por la articulación de un doble sentido respecto a los niños: el amor filial, que se teje en el marco del nacimiento de la vida privada familiar que propicia un vínculo más íntimo y más prolongado con los hijos, y la severidad necesaria para asegurar su protección y cuidado (p. 20).

Diker (2008) retoma ambas características de la *naturaleza infantil* y concluye:

> … heteronimia, incompletud, falta de racionalidad y moral propias, maleabilidad, obediencia, docilidad. Subsidiariamente, el niño será caracterizado como un ser dependiente (del cuidado, la protección y la orientación de los adultos) e inocente, y la infancia como un tiempo de espera, de preparación para la vida adulta (p. 20).

En este punto es interesante ver cómo los estudios acerca de la infancia referidos a la psicología, sociología, antropología, educación, psicopedagogía, entre otros, abordaron al niño o niña como un sujeto dependiente de la construcción social de la infancia. La autora sigue en esta línea y recuerda la distinción que realizó Julio Moreno (2004) (3):

> … infancia es el conjunto de intervenciones institucionales que, actuando sobre el niño "real" –párvulo, *infans*, cuerpo biológico, cachorro humano–, sobre las familias y sobre las instituciones de la infancia, producen lo que cada sociedad llama niño. De modo que el niño no es ni el cuerpo biológico ni, en sentido estricto, la infancia: es más bien un efecto de la infancia, la superficie en la que la infancia, en tanto objeto discursivo, ha inscripto sus operaciones (Diker, 2008: 25-26).

Ahora plantearemos varias vertientes de análisis, por un lado, cómo cada sociedad construye en sí misma la infancia como "objeto discursivo" y, en efecto, al niño o niña. Por otro lado, las construcciones sociales varían en función de los cambios culturales, en consecuencia, las institucionalizaciones que de ellas se

desprenden. Por tanto, podemos inferir que ambas conceptualizaciones pueden variar y fluctuar en diferentes modos dependiendo del entorno en el que se inscriban.

¿Fin de la infancia? ¿Niños y niñas – adultos y adultas?

Postulados como el de Cristina Corea e Ignacio Lewkowics (1999) invitan a analizar la existencia de la infancia en las sociedades contemporáneas con la innovación de las Tecnologías de la Información y Comunicación (en adelante TIC). Además, es preciso hacer referencia a esta afirmación que circula en el imaginario social *niños, niñas-adultos, adultas*, para ello es que tomaremos lo aportado por el psicoanalista especialista en niños y niñas Juan Carlos Volnovich (2004) con relación a los cambios sociales, económicos y culturales que se inscriben en la actualidad y ponen en foco a las niñas y los niños/as en vinculación con la adultez.

Corea y Lewkowics (1999) en sus investigaciones refieren a la niña o niño construido desde las prácticas mediáticas, ya no es alguien construido por los discursos escolares o estatales. Los autores afirman que se gestó una ruptura en lo que se entiende por *infancia* durante la modernidad; en ese momento, el niño o la niña eran hijo o hija –familia–, alumnos o alumnas –escuela– y ciudadanos o ciudadanas –Estado–. Por su parte, Mariano Narodowski (1999) concluye que "en la modernidad, ser niño era esperar el ser adulto, preparándose para el momento en que ello aconteciera" (p. 47). En este sentido, el autor considera que, con la aparición de las TIC, la niña y el niño dejan de *esperar* ser adultos, ya que el transcurrir la infancia acompañada de la televisión, Internet, videojuegos implica que ya no se encuentran posicionados en el lugar del *no saber,* o lo que los adultos creen que se debe saber. Neil Postman (1988) hace referencia a que las niñas y los niños no contaban con acceso a cierta información o *secretos* que pertenecían al *mundo de los adultos*. Por ello, Narodowski (1999) lo llama "infancia hiperrealizada": "niños procesados en las pantallas, sujetos de la inmediatez, de la experiencia mediática" (Diker, 2008: 27). Por su parte, Postman (1988) indica que, a partir de la aparición de la televisión en la década del 50, desaparece la *instrucción previa de los adultos*. Es decir que dicha separación, con la aparición y el avance de las TIC, ya no tiene lugar. En otras palabras, niños y niñas cuentan con herramientas que los posicionan en cierta medida a la par del adulto y no bajo su tutela como se fundamentaba en los primeros escritos modernos –contextualizados en ese momento histórico–.

Asimismo, Volnovich (2004) refuta los postulados que afirman la existencia de niños y niñas, adultos y adultas, sino que hace referencia a cómo las niñas y los niños asumen el mandato de sostener afectivamente y hasta económicamente a sus padres. En palabras del psicoanalista:

> Es muy frecuente ver la responsabilidad que se atribuyen los chicos pequeños con padres desempleados que solo aportan al hogar su amargura y su fracaso; es muy frecuente ver la responsabilidad que se atribuyen de ser fuente de satisfacciones para esos padres. Y muchas veces no solo asumen ser el soporte afectivo, sino también el material. Hay chicos y chicas que se incorporan muy tempranamente al mercado laboral, que se ven obligados a trabajar, frecuentemente a prostituirse no solo para sobrevivir, sino también para aportar a lo que queda, a los residuos familiares que supuestamente los albergan (en prensa) (4).

No solo está en cuestionamiento la innovación tecnológica con sus ventajas y desventajas, sino también la inserción de niños y niñas al mercado laboral, el abandono de sus estudios y el rol de ellos en el núcleo familiar.

Niños y niñas con relación al consumo

El fin de siglo XIX fue signado por una serie de modificaciones, cambios y rupturas que influyeron en las prácticas sociales, es decir, en la vida cotidiana. En lo que concierne a este trabajo se hará hincapié específicamente en cómo dichos cambios y modificaciones influyeron en niños y niñas, pues como explica Lucia Rabello de Castro (1999), son “hijos de la tecnología, de los medios y de la masificación de la cultura” (p. 55). Gabriela Diker (2008) hace referencia al nuevo actor en la sociedad del consumo, el niño y la niña, el mercado instaló bajo la estética infantil productos que niños y niñas quieren, desean y hasta *necesitan* para sentirse parte de un conjunto social.
Por su parte, la autora, interpretando a Zigmunt Bauman, esgrime:

> Consumir y descartar es la regla de estos tiempos, toda vez para el “estilo consumista”, como dice Zigmunt Bauman, el único valor de los objetos es ofrecer satisfacción que no hemos probado; en ese punto, los “viejos” objetos deben ser descartados (Diker, 2008: 72).

Es pertinente mencionar aquí que la infancia como institución social es un grupo de interés para grandes empresas comerciales. Con el tiempo, se instauró el llamado *público infantil* para vender determinados tipos de bienes materiales. Como esboza Diker (2008), el primer objeto que se comercializa es el *juguete* de lo que fuera y cómo fuera, es decir, una muñeca, un auto, una bicicleta, entre otros. En este punto es donde los medios de comunicación masiva ejercen un papel preponderante, ya que, por ejemplo, se crearon canales destinados a niños y niñas con 24 horas de contenido audiovisual infantil (Disney Channel, Cartoon Networks, etcétera). En dichos canales privados la tanda publicitaria es construida sobre lo novedoso en juegos, juguetes, ropa y demás accesorios o bienes materiales que las niñas y los niños “desearán” tener.

Pero como bien afirma Bauman (2007), la satisfacción de tener el objeto se esfuma rápidamente cuando un nuevo producto sale a la venta y así es que se forma una cadena de valor material en la que la niña y el niño están inmersos.

Juan Carlos Volnovich (2004), hace referencia al niño o niña cliente, quienes están en la mira de dos instituciones, afirma el psicoanalista: por un lado, las instituciones destinadas a la protección de la infancia, ya sea gubernamentales o no, y por el otro,

> … la economía de mercado toma a la infancia como segmento de la población potencialmente consumidor de mercancías, de bienes materiales y simbólicos y, por lo tanto, se va estructurando un sistema que tiende a capturarlos como clientes. Lo que es peor aún, a convertirlos en mercancías (Volnovich, 2004, en prensa).

En lo que concierne a la economía del mercado, Gabriela Diker (2008) retoma lo esbozado por Volnovich (2004), dice que el niño y la niña cliente responden "… a una etapa de reconversión neoliberal de la economía mundial en la que se trata menos de producir y consumir mercaderías que de la velocidad a la que se las destruye" (Diker, 2008:72). En palabras de Volnovich (2004), lo que verdaderamente importa, más allá del consumo de mercaderías, es la velocidad con la que se las descarta, punto en el que coincide con Bauman (2007).

Consideraciones finales

Para finalizar el presente escrito es necesario hacer una serie aclaraciones: en primer lugar, dejar en claro que este artículo es producto de una tesina de grado en la que se llevó a cabo un análisis observacional e interpretativo de la construcción de la infancia en dos contenidos audiovisuales infantiles: *Panam y Circo* (emitido por Canal 13) y *S.O.S. Mediadores* (emitido por la Televisión Pública) (5).

Con relación a esta primera aclaración es que podemos aseverar que conviven, tanto en la vida social como en la televisión, diferentes modos de interpretación cultural referidas a la infancia y la niñez a la luz de dos corrientes teóricas –entendidas como construcciones sociales–: por un lado, el paradigma referido a la niñez construida desde la mirada del adulto, tutelada por la familia, escuela y el Estado (Diker, 2008; Carli 2000; Ariès, 1987); por otro, la corriente teórica fundada en que la niñez cuenta con voz propia, es autónoma y prescindente de la mirada del adulto para *ser sujeto social* (Postman, 1988; Narodowski, 1999; Corea y Lewkowicz, 1999). Ambos paradigmas pueden convivir tanto socialmente como en particular en un mismo niño o niña y es aquí donde cabe la ejemplificación de los dos programas televisivos antes mencionados. En *Panam y Circo* (programa de entretenimiento infantil) se privilegia la figura y voz del adulto/a personalizada

en la animadora quien actúa en diversos roles sociales, como por ejemplo, "maestra", "madre" y "conductora" propiamente dicho; la única voz que representa la niñez es la del hijo de Panam. Por otra parte, *S.O.S. Mediadores* (documental infantil) enfatiza el protagonismo de niños, niñas y adolescentes, quienes son escuchados y construidos como sujetos de derechos, con voz propia. Por medio del diálogo entre pares, se promueve la solución de conflictos, y la figura del adulto no forma parte de la emisión explícitamente, salvo en algún relato de participantes, ya que el programa es filmado en escuelas de todo el país, y los problemas que se dirimen forman parte de ese cotidiano.

A modo de cierre, en una perspectiva de avances en términos de protección y promoción de los derechos de niñas, niños y adolescentes (6), es preciso celebrar, más allá de algunos reparos, la existencia de programas como *S.O.S Mediadores,* en los que la voz de la niñez dice presente. En esta línea, es necesario hacer mención que la Defensoría del Público (7) decidió declarar el 2015 como el "Año de inclusión de Niños, Niñas y Adolescentes a los medios de comunicación audiovisual", por ello, la idea fuerza del presente artículo cuenta con aún más valor en términos de que todas y todos los comunicadores sociales, ciudadanas y ciudadanos reflexionemos acerca de cómo son construidos los niños y niñas en la televisión y si verdaderamente estamos resguardando sus derechos como sujetos sociales. Además, de sumar aportes sustanciales al recorrido analítico presentado.

Notas

1) Disponible en: <http://gallica.bnf.fr/ Última visita: diciembre 2014>.
2) Disponible en: <http://www.educ.ar/recursos/ver?rec_id=115858> [Consulta: agosto de 2014].
3) En "Los niños actuales, una alianza con los medios informáticos", entrevista realizada por Verónica Castro, en *Portal educ.ar.*
4) Entrevista de Verónica Castro, "El futuro depende, ante todo, de cómo circule la infancia por el imaginario social" [en línea]. Disponible en: <http://coleccion.educ.ar/CDInstitucional/contenido/entrevistas/juan_carlos_volnovich.html> [Consulta: diciembre de 2014].
5) *Panam y Circo.* Programa emitido de lunes a viernes 9.30 a 10.15 por Canal 13 (tiene repetición todos los domingos). *S.O.S. Mediadores.* Programa emitido de lunes a viernes de 9 a 9:30 por la Televisión Pública (primera temporada finalizada) [en línea]. Disponible en: <http://www.conectate.gob.ar/sitios/conectate/busqueda/buscar?rec_id=100031>.
6) El Estado argentino incorpora la *Convención Internacional de los Derechos del Niño* (redactada en 1989 por las Naciones Unidas) en la Constitución Nacional a través de la ley N.° 23.849, inciso 22. Es allí donde se define el concepto de niñez y el principio de "Interés Superior del Niño". El 10 de octubre de 2009 fue promulgada la ley de Servicios de Comunicación Audiovisual N.º 26.522. Como parte constitutiva del cuerpo de ley (Artículo 17), se conformó tiempo después el Consejo Asesor de Comunicación Audiovisual y la Infancia (CONACAI), mediante la Resolución N.° 0498-AFSCA/10.
7) Ente regulador dependiente de la Autoridad Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual (AFSCA). Resumen anual de la Defensoría del Público de Servicios de Comunicación Audiovisual [en línea]. Disponible en: <http://www.defensadelpublico.gob.ar/es/secciones/comunicacion#sthash.N8aVVB9I.dpuf> [Consulta: diciembre de 2014].

Bibliografía

Argentina (1990), *Ley N.º 23.849 Convención sobre los Derechos del Niño* [en línea]. Disponible en: <http://www.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/0-4999/249/norma.htm> [Consulta: 8 de mayo de 2014].

Argentina (2005), *Ley N.° 26.061. Ley de protección integral de los derechos de las niñas, niños y adolescentes* [en línea]. Disponible en: <http://infoleg.mecon.gov.ar/infolegInternet/anexos/110000-114999/110778/norma.htm> [Consulta: 9 de mayo de 2014].

Argentina (2009), *Ley N.° 26.522. Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual* [en línea]. Disponible en: <http://www1.hcdn.gov.ar/dependencias/dip/L%2026522.pdf> [Consulta: 9 de mayo de 2014].

Argentina, 14 criterios de calidad para Servicios de Comunicación Audiovisual destinados a la Niñez y Adolescencia [en línea]. Disponible en: <http://www.afsca.gob.ar/wp-content/uploads/2013/05/DES_conacai_28x35_CURVAS.pdf> [Consulta: 9 de mayo de 2014].

Ariès, P. (1987), *El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen,* Madrid, Taurus.

Calderone, M. (2004), "Sobre Violencia Simbólica en Pierre Bourdieu", *La Trama de la Comunicación* Vol. 9, Anuario del Departamento de Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Rosario, Rosario, UNR Editora.

Carli, S. (1999), *De la familia a la escuela. Infancia, socialización y subjetividad,* Buenos Aires, Santillana.

Carli, S. (2011), *La memoria de la infancia*, Buenos Aires, Paidós.

Carli, S. (comp), (2006), *La cuestión de la infancia. Entre la escuela, la calle y el shopping,* Buenos Aires, Paidós.

Castro, V. (2010), "Juan Carlos Volnovich: 'El futuro depende, ante todo, de cómo circule la infancia por el imaginario social'" [en línea]. Disponible en: <http://www.educ.gob.ar/sitios/educar/recursos/ver?id=115858&referente=estudiantes>.

Cohen, D. (1998), "La violencia en los programas televisivos", *Revista Latina de Comunicación Social* 6 [en línea]. Disponible en: <http://www.ull.es/publicaciones/latina/a/81coh.htm> [Consulta: 9 de mayo de 2014].

Corea C. y I. Lewkowics (1999), *¿Se acabó la infancia?,* Buenos Aires, Lumen.

Diker, G. (2008), *¿Qué hay de nuevo en las nuevas infancias?*, Los Polvorines, Universidad Nacional de General Sarmiento, Buenos Aires, Biblioteca Nacional.

Duek, C. (2013), *Infancia entre pantallas: las nuevas tecnologías y los chicos*, Buenos Aires, Capital Intelectual.

García Galera M. C. (2000), *Televisión, violencia e infancia. El impacto de los medios,* Barcelona, Gedisa.

Narodowski, M. (1994), *Infancia y Poder,* Buenos Aires, Aique.

Narodowski, M. (1999), *Desencantos y desafíos de la escuela actual*, México, Novedades Educativas.

Postman, N. (1988), *La desaparición de la infancia*, Barcelona, Círculo de lectores.

Rabello de Castro, L. (2001), *Infancia y adolescencia en la cultura del consumo,* Buenos Aires, Lumen.

Artículo recibido el 19/04/15 - Evaluado entre el 24/04/15 y 29/05/15 - Publicado el 25/06/15